

HISTORIA DE LA ALIMENTACIÓN EN LOS BARCOS DURANTE LOS VIAJES A AMÉRICA EN EL SIGLO XVI

Gracias a mi amiga Teresa Villagrán por la ayuda que me prestó.

El escribir sobre los viajes trasatlánticos y la conquista de las tierras americanas por los españoles es narrar la mayor epopeya del ser humano en toda su historia...

Sus aventuras y desventuras comenzaban antes incluso de embarcar en las naos, donde que por su extensión y calado eran menores y más inseguras...



La composición de la tripulación de los barcos estaba muy reqlamentada.-

En la cúspide de la pirámide de mando estaba el capitán o maestre, que normalmente era dueño, condeño del barco o hombre de confianza...

Según Martínez-Hidalgo "Al piloto correspondía llevar la derrota del barco y cuanto tuviera relación con la parte náutica, en la que a veces era el único experto. Debia llevar cartas, astrolobio, aguja, cuadrante, ampolletas y sondas, y tener, además, conocimiento de las mareas.

Por importancia después venia el contramaestre que, según Martínez-Hidalgo eran "el lugarteniente del maestre, hacia cumplir las ordenanzas de éste y del piloto, repartia los trabajos y se ocupaba de la estiba, recorrido del aparejo, maniobra, limpiar las generales, achique de la sentina, oreo de las velas y que se apagara el fogón a la puesta del sol".

Después de estos personajes estaban el escribano, cuya función consistia en levantar actas de la toma de posesión de las tierras descubiertas, llevar las cuentas de todo aquello que se cargaba y descargaba y también hacia las funciones de notario...

La alimentación y abastos de los barcos que iban a América en el siglo XVI.-

El siguiente cuadro contiene la relación de abastos y pertrechos necesarios para la armada de Pedro de Roelas en la expedición de 1563 - 1564.

Table with 6 columns: Abastos, cantidad, Coste por unidad, Coste total (maravedis), Raciones diarias por persona, and Equivalencias modernas por persona y día. It lists various food items like Biscocho ordinario, vino, carne de vaca, arroz, etc., along with their quantities and costs.

Total del gasto de manutención para un viaje hasta América, sólo para la marinería, ascendia a 1.033.789 maravedis.

Los barcos eran como el camarote de los Hermanos Marx en la película 'Una noche en la ópera'.

Según las ordenanzas de 1552, la tripulación mínima para una nao como la que figura en el principio de éste trabajo, con un peso entre 100 y 170 toneladas...

Según el historiador, ya fallecido, Pedro Borges Morán existían tres clases de cámaras, la ordinaria, la doble y la media cámara.

Si eras pasajero debías encomendar el alma a Dios porque los diablos podian llevarte.

La aventura americana comenzaba antes de embarcar, ya que, según las ordenanzas de enero de 1607, dictadas por el Rey Felipe III decía: "Los pasajeros han se prevenir, embarcar y llevar todo el matalotaje y bastimentos que hubieren menester para el viaje...

Tras está lectura era evidente que cada pasajero debía de procurarse su propio alimento para la travesía, que por cierto debía custodiar en su camarote compartido en unas condiciones higiénicas deplorables...

Es saludable consejo que el curioso y delicado pasajero se procvie de algún colchoncillo terciado, de una sábana doblada, de una manta pequeña y no más de una almohada...

Pese a que con estos consejos terminaba Antonio de Guevara está equivocado porque ahora viene lo más terrible y que de seguro, por poco aprensivo que fuera el pasaje de aquellos barcos...

Para terminar, el sabio Antonio de Guevara, ya en un remate de alegría y buen humor, algo que lo caracterizaba, como hemos podido comprobar...

Pese a esto no había terminado de meter miedo a sus lectores, que la cosa se podía poner peor, como de hecho aconsejaba: "Es saludable consejo que antes de ir a sus cosas...

Pese a que yo nunca sería amigo de un individuo tan pesimista, y posiblemente gafe, es digno de notar que viajar al Nuevo Continente no debía ser un crucero turístico como los de hoy...

Para terminar, el sabio Antonio de Guevara, ya en un remate de alegría y buen humor, algo que lo caracterizaba, como hemos podido comprobar...

Pese a que yo nunca sería amigo de un individuo tan pesimista, y posiblemente gafe, es digno de notar que viajar al Nuevo Continente no debía ser un crucero turístico como los de hoy...



Comer a medias con buen tiempo, abstinencia con mar picada y hambre con tormentas y huracanes.-

El fogón, uno de los bienes más preciados del barco, estaba situado en el castillo de proa y consistía en una plancha de hierro sobre la que había arena y sobre ella el hogar de madera.

Si ya el fogón era insuficiente para cocinar un cocido o un potaje para la marinería peor era para los pasajeros, los cuales debían congraciarse con el cocinero si querían medio comer...

Mientras todos comían tirados por los tabloner del barco como podían, sólo el capitán, el piloto y el escribano comían en mesa sobre la cubierta con mantel...

A Eugenio de Salazar (1530-1602), que fue nombrado oidor de la Audiencia de Santo Domingo en 1573 y que terminó su recorrido americano siendo Rector en la Universidad Real y Pontificia...

Pues si en el comer y beber hay este regalo, en lo demás ¿que será? Hombres, mujeres, mozos y viejos, sucios y limpios, todos van hechos una molatola y mazamorra...

Si alimentarse era difícil, el cagar era casi una epopeya y los pedos una verbena con petardos.-

Evocar sus viertes, ya que en mis visitas a las réplicas de los barcos que iban al Nuevo Continente jamás vi unas latrinas y como todos saben la naturaleza es sabia, ya que con cierta frecuencia hace que expulsemos parte de la comida en desconposición...

Con los años a alguien se le ocurrió que jugarle la vida en momento tan delicado no era justo, ya que morir haciendo de juerdo es considerado por el vulgo de cobardes...

Sobre éste ingenioso artilugio nos habla fray Antonio de Guevara, el cual, ante la falta de decoro, se quejaba de ello, sobre todo a las pasajeras que hacían el camino se les veía sus rondos traseros...

De esta forma que susodicho friale contaba la historia:

"Todo pasajero que quisiere purgar la viente y hacer algo de su persona, esle forzoso de ir a las latrinas de proa o arrimarse a una ballestera, y lo que sin vergüenza no se puede decir, ni mucho menos hacer tan públicamente, le han de ver todos asentando en la necesidad como lo vieron comer en la mesa".

Ya inmersos en el mundo escatológico que mejor qué terminar con los clarines que anuncian la llegada del rey, me refiero a los pedos, a los que también aludía fray Antonio de Guevara...

Estoy seguro que alguien de los lectores estará pensando que mejor lo podría hacer en un cubo y después tirarlo por la borda, eso es que no han viajado en barco por alta mar...

Entre piratas, naufragios y enfermedades de milagro llegaban personas vivas a o de América.-

El hacinamiento, la suciedad y la falta de alimentos fresco producian muchas enfermedades entre los embarcados, tales como infecciones de todo tipo, tanto intestinales como epidémicas...

Después estaban los piratas que acosaban a las naaves en busca de riquezas y de productos para vender y donde las tripulaciones y los pasajeros les traían sin cuidado...

Por último, estaban los naufragios, desde mi punto de vista una de las más terribles muertes por el terror que deben de dar los últimos minutos antes de morir.

En el recuadro de abajo verá una tabla con los barcos que salieron en dirección a América en el siglo XVI, que no fueron tantos como los que cuentan, y las pérdidas de éstos...

De entre todos los naufragios hay uno que roza lo grotesco o lo humorístico, pese a la tragedia que se cernía sobre aquellos pobres hombres, me quiero referir al que padecieron unos frailes...

Relación de números de barcos que partieron hacia América y sus naufragios en el siglo XVI

Table with 4 columns: Años, Salidas, Pérdidas, and Causas. It shows the number of ships that departed and were lost each year, along with the reasons for the losses.

No todos podian viajar a América.-

España es un país mediano/pequeño, con una población no muy extensa, sobre todo en el siglo XVI, de ahí que, para que no quedara despoblada...

Entre los emigrantes, por regla general, primero iba el padre de familia para probar fortuna y una vez establecido lo reclamaba, como es el caso de Ignacio Robaina...

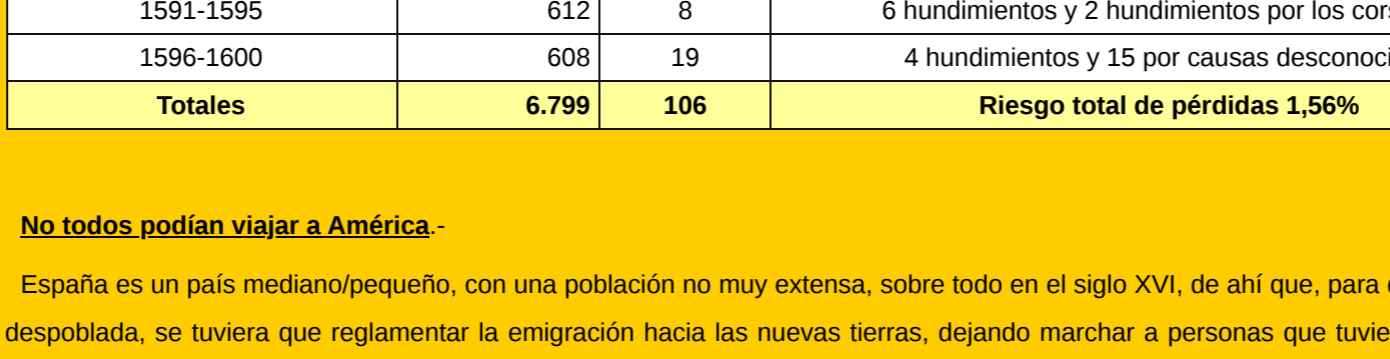
Celebrari poces de buena salud, junta con la de madre y demás personas de obligación, la que poseo por la presente, gracias al Cielo, es buena para servirte.

Juana, respecto que Dios me concede facultades en ésta para poder vivir con algún compañero y manteniendo con alguna decencia, graduo conveniente el que te vengas a ésta para vivir en buena unión y compañía.

Y cuidado no se te ponga inconveniente para la vernda, porque de no seguir con dicho mi hermano ahora, a mi comparecer luego no se si Dios proporcionará otra ocasión tan buena.

La Habana y septiembre de 1774 Ignacio Robaina:

También existieron los llamados soldados colonos, como cuento en mi trabajo dedicado a Nueva Orleans, pero esta ya escapa a la finalidad del trabajo que me habia propuesto hacer.



BIBLIOGRAFIA:

Basalote Muñoz, Francisco: "Pasajeros a Indias de Condi (Siglos XVI al XVIII)". Documento en línea.
Fray Tomás de la Torre: "Diario del viaje de Salamanca a Ciudad Real".
Gosse, Philip: "Historia de la piratería".
Macías Isabelo y Morales Padrón: "Las cartas del descubrimiento".

Martínez-Hidalgo, José María: "Las naaves del descubrimiento y sus hombres" y "Pasajeros de Indias".

Taller de Cultura Andaluza, cuaderno 10. Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.